



**CARMEN PABLO**  
**47 AÑOS**

Propietaria de una explotación  
 hortícola en Logroño (La Rioja)

## “La rentabilidad del sector hortícola se debe garantizar regulando los precios en origen”

Carmen Pablo es propietaria, junto con su marido, desde hace 26 años, de una explotación dedicada al cultivo de hortalizas en Logroño (La Rioja), muy cerca del casco urbano de la ciudad. Carmen opina que el sector agrario debería recibir muchas más ayudas para hacer más rentables las explotaciones y que la actividad fuese más atractiva para las futuras generaciones, garantizando de este modo el relevo generacional que tanta falta hace en este sector. Entiende que la situación actual en su sector es bastante complicada por los crecientes costes de producción y los menores precios que reciben los horticultores por sus productos.

**PREGUNTA: ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?**

**RESPUESTA:** La jornada suele ser más larga en primavera y verano, pues hay más horas de luz natural, y se reduce en otoño y en invierno. Vamos intercalando plantación y recogida de diferentes hortalizas porque no coinciden todas en la misma época del año. Así, por ejemplo, los primeros días de enero se empieza a recoger el puerro y la berza y a finales de febrero se planta lechuga, cebolla y patata, mientras que en mayo se siembra el pimiento y se empieza a recoger a finales de agosto o primeros de septiembre. Hay hortalizas, como la lechuga, que se van plantando y recogiendo a lo largo de todo el año, salvo de noviembre a marzo. A todo ello se une el riego de la plantación, que se suele hacer cada dos días con agua procedente del Ebro o de un embalse próximo. Tanto la plantación como la recogida de todas estas variedades hortícolas se realiza a mano ya que no resulta rentable la compra de maquinaria para unas explotaciones tan pequeñas. Las hortalizas recogidas las vendemos en fres-

co directamente, y el pimiento lo comercializamos también en el Mercado del Pimiento, un mercado ambulante muy típico de Logroño que se celebra los martes y viernes. El resto de hortalizas se transforman en conserva en la fábrica de unos amigos.

**P.: ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí solo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?**

**R.:** Por supuesto que no, ni en España ni en Europa. Los pequeños agricultores trabajamos mucho y ganamos muy poco, casi ni para cubrir gastos. En lugar de facilitarnos las cosas a los pocos que quedamos, en vez de mimarnos, nos lo ponen cada vez más difícil. Actualmente, el funcionamiento del mercado genera muchas contradicciones puesto que los precios que recibimos los agricultores son cada vez menores, mientras que las cotizaciones que alcanzan los productos agroalimentarios en el mercado, y que paga el consumidor, son cada vez más elevadas.

**P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?**



**R.:** En nuestro caso, las ayudas son totalmente insuficientes ya que no recibimos subvenciones por ninguno de los productos que cultivamos, salvo por el pimiento, aunque la ayuda es irrisoria pues consiste en cerca de 600 euros por cada hectárea cultivada. Pienso que el sector agrario debería recibir muchas más ayudas, pues así permitiría hacer más rentables las explotaciones, atraer las futuras generaciones, garantizando así el relevo generacional que tanta falta hace en este sector. De hecho, a mis hijos no les he animado a seguir la profesión. Prefiero que realicen trabajos con mayor retribución económica y con una jornada laboral más racional.

**P.:** En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?

**R.:** Las ayudas deberían modularse en función del trabajo que generan las explotaciones, y no en función de su tamaño, pues esto da lugar a las grandes injusticias que existen actualmente en el campo, ya que las ayudas se reparten en función del tamaño de la explotación, y así grandes terratenientes, que ni siquiera trabajan la tierra, reciben grandes subvenciones, mientras que los propietarios de las explotaciones familiares ni siquiera pueden cubrir gastos con estas ayudas.

**P.:** ¿Qué aspectos preocupan más actualmente al sector en el que desarrolla su actividad?

**R.:** Hay aspectos especialmente relevantes, como las subidas de precio de los carburantes, que están ocasionando un incremento continuo del precio de los fertilizantes y de la materia prima, a lo que se une también la cada vez más cara mano de obra, mientras que los precios que nos pagan a los agricultores por nuestras hortalizas son incluso inferiores que los de hace 26 años,

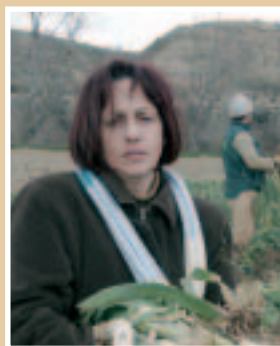
cuando empecé a trabajar en este sector. La verdad es que la situación actual del sector es bastante complicada y con escaso futuro.

**P.:** ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?

**R.:** Por lo general, no. Las personas que viven en áreas rurales, por supuesto, sí conocen nuestra situación y la importancia que tiene nuestro trabajo en la cadena productiva, pero la mayor parte de las personas que habitan en zonas urbanas desconocen la agricultura y el trabajo que desempeñamos. Muchos creen que los huevos surgen del cartón, la leche de la botella, y a saber qué piensan de la procedencia de los productos hortícolas, que se elaboran en una fábrica o algo similar. No creo que estemos marginados como antaño, pero sí que piensan que somos personas diferentes. No son conscientes de las numerosas horas que trabajamos y de lo poco que se reconoce nuestro esfuerzo. Asimismo, considero que muchos piensan que nos dedicamos a la agricultura porque no valemos para otra cosa, algo muy lejos de la realidad, porque somos agricultores porque nos gusta y, sobre todo, porque estamos a gusto con el trabajo que realizamos.

**P.:** ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de sus intereses como profesional en el sector agrario?

**R.:** Siempre que he tenido algún problema UPA nos ha ayudado. En temas de papeleo y de abogados prácticamente me lo solucionan ellos, pues nos piden tanto que, en muchas ocasiones, es bastante difícil entenderlos a no ser que seas especialista en cuestiones administrativas y legales. Asimismo, defienden bien los intereses de las pequeñas explotaciones



**C**ARMEN Pablo nació hace 47 años en un pueblo próximo a Logroño y con 21 años se casó con Félix Sarrriamán, que vive de la agricultura desde niño, lo que llevó a Carmen a dedicarse a las labores agrícolas junto a su marido en la explotación que ambos poseen a las afueras de Logroño, en concreto una parcela de seis hectáreas dedicadas al cultivo

de numerosas variedades de hortalizas, como pimientos, puerros, lechugas, patatas y acelgas, entre otras. Carmen y Félix tienen dos hijos, de 19 y 25 años, que realizan otro tipo de actividades laborales no relacionadas con la agricultura. Carmen vende en su propia vivienda la producción de su explotación a particulares, destinado tanto al consumo familiar como a la venta en pequeñas fruterías, y el resto lo transforman en conservas en la fábrica de una pareja amiga situada en Mendavia (Navarra), conservas que posteriormente se reparten entre ambos y que comercializan cada uno con sus propias etiquetas. Carmen está afiliada a UPA desde hace 20 años.

**E**L término municipal de Logroño, capital de La Rioja, pertenece a la comarca denominada Rioja Media, caracterizada por extensas llanuras bañadas por el río Ebro y por una pluviosidad elevada. El peso de la agricultura y la ganadería en

la economía regional, superior a la media española, ha crecido en los últimos años debido a la importancia del sector vitivinícola y al liderazgo nacional de esta región en cultivos como el champiñón y la coliflor. Para La Rioja, la agroindustria es la rama industrial más importante y destaca a nivel nacional por su especialización y su eficiencia.



nes agrarias y no tengo, por ahora, ninguna queja de su forma de actuar para con nosotros.

**P.:** ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?

**R.:** No es sólo que vea el futuro con pesimismo sino que, podría decirse, en mi caso concreto ni siquiera le veo futuro a la explotación. Por un lado, ha quedado roto cualquier tipo de relevo generacional, pues mis dos hijos se dedican a otras profesiones

que nada tienen que ver con el sector agrario y, por otro, y lo que es aún más decisivo, el Ayuntamiento de Logroño acaba de declarar terreno urbano la zona en la que está ubicada la explotación y, como estas cosas suelen tardar en torno a 10 o 15 años hasta que se llevan totalmente a la práctica, calculo que coincidirá más o menos con nuestra jubilación, por lo que venderemos el terreno de la explotación para la construcción de viviendas.